



# *Reflexiones*

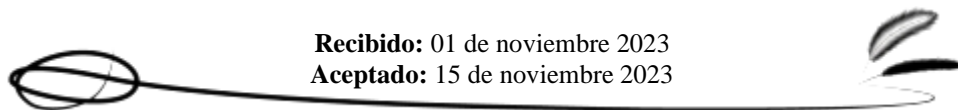


## Recuperar y profundizar miradas sin anteojeras. Reflexión inspirada en el nombre de una revista

Hebe Vessuri<sup>1</sup>

**Recibido:** 01 de noviembre 2023

**Aceptado:** 15 de noviembre 2023



### Resumen

Este texto es una reflexión sobre el quehacer científico y la publicación de sus resultados en revistas académicas, teniendo en consideración el entorno pertinente al desarrollo humano en situaciones concretas.

**Palabras clave:** investigación académica, conocimiento, desarrollo humano.

---

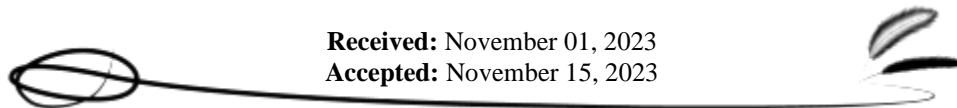
<sup>1</sup>Argentina-venezolana. Investigadora emérita del Instituto de Investigaciones Científicas (IVIC). Estudios de Maestría y Doctorado en Antropología Social en la Universidad de Oxford. (Institute of Social Anthropology) ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2427-8985>. Correo electrónico. [hvessuri@gmail.com](mailto:hvessuri@gmail.com).

## Recovering and deepening visions without blinders. Reflection inspired by the name of a magazine

Hebe Vessuri<sup>2</sup>

**Received:** November 01, 2023

**Accepted:** November 15, 2023



### Abstract

This text is a reflection on scientific work and the publication of its results in academic journals, taking into consideration the environment relevant to human development in concrete situations.

**Keywords:** Academic research, knowledge, human development.

---

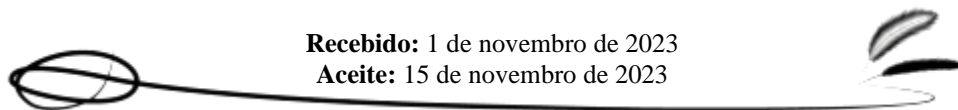
<sup>2</sup>Argentine-Venezuelan. Emeritus researcher at the Institute of Scientific Research (IVIC). Master's and Doctoral Studies in Social Anthropology at Oxford University. (Institute of Social Anthropology). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2427-8985>. E-mail. [hvessuri@gmail.com](mailto:hvessuri@gmail.com)

## Recuperar e aprofundar visões sem antolhos. Reflexão inspirada no nome de uma revista

Hebe Vessuri<sup>3</sup>

**Recebido:** 1 de novembro de 2023

**Aceite:** 15 de novembro de 2023



### Resumo

Este texto é uma reflexão sobre o trabalho científico e a publicação dos seus resultados em revistas acadêmicas, tendo em consideração o ambiente relevante para o desenvolvimento humano em situações concretas.

**Palavras chave:** investigação acadêmica, conhecimento, desenvolvimento humano.

---

<sup>3</sup>Argentino-venezuelano. Investigadora emérita do Instituto de Investigaciones Científicas (IVIC). Mestrado e doutoramento em Antropologia Social na Universidade de Oxford. (Instituto de Antropologia Social). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2427-8985>. E-mail: [hvessuri@gmail.com](mailto:hvessuri@gmail.com)

En este comentario intento aproximarme a un par de inquietudes que me compartió *Jesús López*<sup>4</sup>, a) una relacionada con la idea de que el conocimiento acumulado pueda producir una situación de ceguera que impida al investigador ver la realidad concreta y lo lleve a concentrarse en realidades que sólo son válidas a nivel bibliográfico y, agrego yo, en una suerte de fábrica infinita que produce artículos más o menos parecidos los unos a los otros. En el mismo hilo de reflexión va, b) la preocupación sobre si se ha apartado la investigación académica del conocimiento útil para la acción transformadora de aquellas situaciones que limitan el desarrollo humano en situaciones concretas.

Esto, ligado a su invitación a escribir unas líneas para la revista *Ágora de Heterodoxias*, es lo que me lleva a esbozar este comentario. Admito que hasta hace poco tiempo no conocía la revista y cuando supe de ella, su nombre me llamó la atención; la sorpresa fue mayor cuando supe que se publicaba en un medio académico del interior de Venezuela. Ambicioso nombre el que decidieron dar a la revista sus fundadores... ¿Qué buscaban?

Hace un tiempo también me llamó mucho la atención el nombre de otra publicación latinoamericana, la *Revista Ucronías*<sup>5</sup>, publicada por una red de universidades nuevas en la populosa y compleja región del conurbano bonaerense de Argentina. En los dos casos, se habían tomado palabras del griego clásico, aunque supongo que el griego no es materia de estudio en ellas. Sentí la curiosidad de consultar el *vademécum* del mundo digital contemporáneo, Wikipedia, a ver si descubría alguna novedad para entender mejor el enfoque. Ahí se señala que el término *heterodoxia* (*Wikipedia, 2023*) hace referencia a la cualidad del heterodoxo o disconforme con el dogma de una religión, y que también por heterodoxia se entiende la doctrina u opinión que no está de acuerdo con la sustentada por la mayor parte de un grupo (que constituiría el dogma, *statu quo* o posición ortodoxa) y, en especial, la que aparece ante la gran mayoría como disidente, herética, extraña o insólita, o incluso apartada de lo aceptable y reprobada. En las sociedades intolerantes, agrega Wikipedia, "con menor libertad de conciencia, donde existen opiniones obligatorias o dogmas, la heterodoxia es castigada y quienes la sustentan son menospreciados, silenciados, marginados, expulsados de la sociedad o más o menos abiertamente eliminados."

Con relación a *Ucronías*, volví a Wikipedia para refrescar el griego elemental de mis días de estudiante en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) a comienzos de los sesenta, y allí vi referida como *ucronía* (del griego, *ουχρόνος*) o historia alternativa a "un género literario que se caracteriza porque la trama transcurre en un mundo desarrollado a partir de un punto en el pasado en el que algún acontecimiento histórico sucedió de forma diferente a como ocurrió en realidad (por ejemplo, los vencidos de determinada guerra serían los vencedores, o tal o cual rey continuó reinando durante mucho tiempo porque no murió fruto de las heridas recibidas). La ucronía especula sobre realidades alternativas ficticias, en las cuales los hechos se han desarrollado de diferente

---

<sup>4</sup>Profesor-investigador del Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes).Co-editor invitado en este número

<sup>5</sup>*Revista Ucronías*, Revista virtual editada por el Colaboratorio Universitario de Ciencias, Artes, Tecnología, Innovación y Saberes del Sur (CONUSUR), en Buenos Aires, Argentina, que recoge las discusiones académicas sobre ciencia, tecnología, innovación, educación superior y otras formas de producción de conocimientos y saberes, así como los grandes debates que se generan alrededor de estos temas, con énfasis en el Sur global; promueve la reflexión sobre el rol de los cambios cognitivos en la generación de nuevas ucronías sociales, es decir, cómo el conocimiento puede impactar en un nuevo orden temporal que produzca cambios en el orden social.



forma de como los conocemos.” Otro nombre curioso para una revista académica publicada en un sitio periférico...

Hilvanando mis digresiones trasnochadas sobre lo que puede haber detrás del nombre de una revista con las inquietudes de Jesús López, me animo a retomar una idea que había comenzado a explorar en otro tiempo y lugar, la de suspender al canon al menos transitoriamente (Vessuri, 2019). En medios como los nuestros, en los que hemos tratado denodadamente de institucionalizar la actividad de investigación científica sacándola del invernadero para sembrarla en la sociedad más amplia, un requisito era adoptar el orden normativo y las reglas de calidad característicos de los centros establecidos de producción académica, sus reglas del “buen hacer”, reglas que acompañaban cierto formato para producir conocimiento válido. Eso, que parecía imprescindible para lograr un lenguaje “común”, trajo enormes beneficios a las comunidades académicas de investigación incipientes en nuestra región latinoamericana y permitió el crecimiento de la actividad en el medio local. Sin embargo, no todo resultó como se esperaba.

Algunos, simplemente incautos, más “flojos”, oportunistas u obedientes, se fueron por una vertiente que parecía más segura, la de la ciencia “ya hecha”, como decía Bruno Latour (1979), la conocida, la menos riesgosa, repitiendo hasta el agotamiento un caso o tema particular en donde se reitera lo básicamente conocido agregando una coma aquí, un adjetivo allá, y redescubriendo la pólvora infinitas veces. Indudablemente, hay como un temor que lleva a evitar caminos menos transitados y más inciertos, aunque la promesa de originalidad o utilidad que éstos ofrecen puedan ser grandes. Entre otras cosas porque puede llevar más tiempo y esfuerzo o no obtenerse resultados al final, mientras que el “sistema” propende a la producción de resultados en el corto plazo traducidos en números “productivistas” que asegurarían promoción y prestigio. También porque se corre el riesgo, variable, según la osadía, de quedar marcado como “fuera de juego” si no se logra lo buscado. A menudo, como ya lo señalé más arriba, es simplemente pasividad y seguidismo inconsciente. No creo que el requisito de “utilidad” sea imprescindible, una gran obra creativa claramente “inútil” puede ser tan o más transformadora que algo que se sabe útil.

Mi inquietud de hace unos años se refería a la invitación a atrevernos a mirarnos también a nosotros mismos, en nuestros lugares periféricos, no centrales, y a no a seguir argumentando de manera monocorde sobre situaciones y realidades que son más o menos extrañas a nuestra cotidianidad. No se trata solamente de seguir visitando los temas clásicos de la literatura erudita que nos son presentados como los “casos científicos” paradigmáticos. Recuerdo que una amiga japonesa que estudiaba en Inglaterra, Kazumi Okamoto, estaba estupefacta y frustrada pues sus tutores británicos, con la mejor intención del mundo, le insistían que revisara los datos que ella había recabado *in situ*, entrevistando a algunos de los más reputados científicos sociales japoneses en Japón sobre la sociedad y cultura japonesa. Según sus profesores en Inglaterra, esos datos no tenían valor dado que fulano de tal, un famoso investigador inglés que había “visto” a Japón, había interpretado las cosas japonesas de modo diferente, sobreentendiendo que había “visto” mejor. El supuesto central era que el profesional de la ciencia occidental británica superaba cualquier idea propuesta por un sujeto local. Ella culminó su tesis de maestría en Inglaterra y después hizo el doctorado en Alemania, donde encontró un supervisor más amigable.

En la página web de *Ágora de Heterodoxias* leo que nació en 2015 como un órgano divulgativo de multiciencias, y a partir del año 2018 pasó a ser una Revista de Ciencias Sociales. “Postula un mirar reflexivo, donde lo que se sabe, se piensa, se escucha, es cuestionado y puesto en duda. Se propone, desde otra doxa, hacer el camino opuesto o al menos diferente al ya conocido.” Su equipo editor se asumía como aprendiendo “con el otro en un acto de competencia, cooperación y co-inspiración. La competencia es el factor de motivación y renovación de la actividad investigativa” (Carvajal, 2015, p.10); el proyecto inicial propugna la cooperación como expresión de interacciones de aceptación, compañerismo, autonomía y respeto, así como la co-inspiración manifiesta en redes de interacciones que generan un cambio estructural entre los participantes y, entre ellos y el medio. En su vocación destacaba lo que se sostenía como necesaria relación de cooperación entre los procesos de investigación y su contexto, con la intención de complementar, contrastar y ofrecer soluciones a los problemas de la sociedad. (Carvajal, 2015)

En una nota editorial reciente de *Ágora de Heterodoxias*, Deza Gavidia, se refiere explícitamente a las revistas científicas, a partir de la idea de redes sociales en las ciencias sociales, como “una idea interesante y cada vez más factible gracias a las herramientas de comunicación digital y la colaboración en línea.” (2023, p.09). Argumenta que en una revista de ciencias sociales “los investigadores podrían interactuar con sus coautores, colegas y otros investigadores a través de comentarios, discusiones y comparaciones de notas en línea.” (2023, p.09) Entre otros aspectos rescata que “la participación de autores y colaboradores en línea “permite una mayor cooperación y discusión en torno a un tema específico. Esta colaboración puede tomar muchas formas, desde discusiones en línea por medio de plataformas colaborativas.” (2023, p.09)

Tratando de dar un fondo contextual a la revista, compruebo que, como la otra, del sur del continente, coinciden en su juventud, surgidas en América Latina en circunstancias difíciles de sus medios circundantes, con crisis política, económica y social, y publicadas en entornos institucionales que no son los más apetecidos en las metrópolis de sus países. Pero en ambas se observa la ambición de pensar en grande y con valentía. ¿Realismo mágico latinoamericano? ¿Compromiso de pensar y mirar con libertad intelectual problemas de la realidad circundante cuando la posición académica es periférica y subalterna? Las dificultades por las que atraviesa actualmente lo que queda de la comunidad científica venezolana hacen pensar en el valor estratégico y oportuno de las invitaciones repetidas a lo largo del tiempo por sus editores a aumentar la colaboración entre autores y lectores creando una verdadera comunidad de intereses. Creo que, de paso, eso podría estimular una dosis saludable de heterodoxia.

Dada la perspectiva de transformaciones profundas, aunque en buena medida impredecibles del mundo digital y la inteligencia artificial, ¿qué debiéramos tratar de conservar? Las revistas actualmente tienen una cantidad de funciones fundamentales e importantes en la producción, validación, preservación y diseminación del conocimiento. ¿No sería útil tratar de mirar el futuro focalizándonos en esas funciones? Se podría, por ejemplo, preservarlas e inclusive optimizarlas. Sería posible imaginar cómo financiarlas asociándolas con las clases de objetos y procesos que mejor cumplen las necesidades de la “Gran Conversación” en la producción de conocimiento. Es posible que el artículo, como un momento congelado en el discurso científico, pronto aparezca como mal concebido y desesperadamente pasado de moda. La tarea entre manos es partir de la realidad digital de los documentos y su gestión, y crear los

objetos digitales, instrumentos y procesos necesarios para aumentar el diálogo entre los investigadores y entre ellos y la sociedad que los rodea que hace preguntas y espera respuestas (Vessuri, 2015).

Revistas como *Ágora de Heterodoxias* sugieren que es posible, desde sus entornos locales, convertirse en ágoras concretas significativas, en espacios públicos para el intercambio de ideas que conciernen a un grupo de personas, a una localidad, a una región. Por supuesto, las urgencias de lograr soluciones a problemas apremiantes pesa mucho, pero también pesa la capacidad de concebir mundos distintos, de soñar, de repensar utopías, que constituyen alimento nutritivo para la mente. Si en el proceso se logra enganchar a otros en conversaciones, diálogos o ejercicios colaborativos, se habrá logrado romper con un tabú heredado de desconfianza e indiferencia que sólo nos hace perder eficacia.

### Referencias bibliográficas

- Carvajal, B. C. (2015). Editorial. *Ágora de Heterodoxias*, 1(1), 9-14. <https://revistas.uclave.org/index.php/agora/article/view/269>
- Deza Gavidia, Á. (2023). La revista científica como red social y como red de colaboradores. *Ágora De Heterodoxias*, 9(1), 9-20. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7855369>
- Latour, B. y S. Woolgar 2022 (1979). *La vida en el laboratorio: la construcción de los hechos científicos*. Alianza Editorial. Madrid.
- Vessuri, H. (2019). Crises that mismatch canons in science: provincialization, transnationality, conviviality? *Tapuya: Latin American Science, Technology and Society*, 2:1, 26-31, DOI: 10.1080/25729861.2019.1586193
- Vessuri, H. (2015). La comunicación científica en contextos de complejidad: el Acceso Abierto. *LANIA, Newsletter: Red de Convergencia del Conocimiento para beneficio de la Sociedad*, Nos. 57 y 58, Año 17, Laboratorio Nacional de Informática Avanzada, A.C. Mexico.
- [Heterodoxia - Wikipedia, la enciclopedia libre. https://es.wikipedia.org/wiki/Ucronía](https://es.wikipedia.org/wiki/Ucronía)